

Reflexiones, pensamientos e historias

6 de Mayo

Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.

Rm 12,2

El transhumanismo está de moda; aparece como el futuro de la humanidad. Muchas personas buscan las mejoras del cuerpo, convertirse a través de estas modificaciones en personas superiores: más altos, veloces, fuertes, inteligentes; con órganos más resistentes y duraderos para no sufrir de la decadencia característica de la vejez.

Pero ¿para qué quiere el ser humano súper poderes si no sabe cómo utilizarlos; si así como estamos nos destruimos unos a otros? Se habla del posthumanismo y debemos entender que se trata de ir más allá del ser humano o bien de la pérdida o superación de un modelo de humano. Uno que se comprendía y ubicaba en el ámbito de una moral y de un derecho que resultan insuficientes de cara a los transhumanismos: transgénero, transespecie, entre otros.

Es una etapa que ya estamos viviendo. En ella, la familia dejó de ser el eje central de la sociedad; cada vez menos se colocan al amparo de una religión; la moral está más relajada. Digamos que ya no es importante y que se vale de todo para estar por encima de los demás.

Drogas, robos, asaltos, homicidios, secuestros, violencia intrafamiliar, feminicidios, el más fuerte se impone sobre el débil y pareciera, que aunque los malos son menos, absorben a los buenos en esa vorágine de maldad. Los seres humanos en la actualidad ya no piensan en el otro, sino en sí mismos, ya no importa qué les pase a los demás si se consigue el objetivo de vivir bien..

No tenemos que esperar a que llegue el posthumanismo, ya se encuentra entre nosotros y si no hacemos algo en conjunto, no solamente se acabará el planeta tal como lo conocemos, sino el mismo ser humano destruirá a cualquier ser viviente sobre la tierra, incluyéndose.

Practica el humanismo y salvemos al mundo.

